

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmetis.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestres.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taitbout.—Mánila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ECOS DE PARÍS.

5 DE MAYO.

Fuera de las noticias de España, sobre las cuales la *Agencia Havaas* nos transmite diariamente las más audaces imposturas, que han inducido a error a los más precavidos, dos acontecimientos apasionan la opinión pública hace cuarenta y ocho horas.

El uno es la decisión tomada por el Gobierno francés, a petición de la comisión parlamentaria encargada de revisar las capitulaciones, de someter al mariscal Bazaine al fallo de un consejo de guerra.

El otro es el discurso pronunciado ayer en la Asamblea de Versalles por el duque de Audiffret-Pasquier sobre las concesiones y estafas cometidas por los asesistas que contrataron fortuitamente con el ministerio de la Guerra durante la última campaña, y por un gran número de altos funcionarios del ministerio de la Guerra.

Voy a dar una idea precisa de ambos incidentes.

EL PROCESO DEL MARISCAL BAZAINE.

El proceso del mariscal, no será solo el proceso de un general a quien se acusa de haber entregado indebidamente la plaza más importante del territorio nacional, la llave del país y el único ejército aguerido que restaba a Francia después del desastre de Sedan.

Esta causa peca más alto.

El proceso que acaba de iniciarse va a hacer comparacer ante el consejo de guerra y ante el tribunal de la opinión pública universal toda la historia militar de Francia, durante los tres meses más crueles que cuenta en sus anales.

Jamás la prensa ha tenido un deber más elevado de ser grave, solícita en sus informes y reflexiva en sus apreciaciones. Para llenar tan elevada misión los diarios extranjeros, han de procurar no imitar la conducta de algunos periódicos franceses, que antes del juicio, y no escuchando sino las pasiones de partido, lanzan injurias y gritos de muerte contra el acusado.

El *Siecle*, por ejemplo, órgano del republicanismo moderado, prejuzga ya el fallo del consejo de guerra, estimando que será la condenación a muerte del mariscal, y declara de antemano que ni la historia, ni el Parlamento, rehabilitarán al reo, como sucedió con el almirante Byng y con Lally-Holland.

El *Corsaire*, órgano comunista vergonzante, aconseja a los conservadores que fusilen al general Bazaine, aun siendo inocente, para ejemplar una habil maniobra política.

Motéjamos tales proceder, y procurando no imitarlos hagamos con imparcialidad el resumen de los antecedentes del proceso y del acusado, sin preocuparnos de si este es o no simpático.

El mariscal Bazaine rindió la plaza de Metz y su guarnición al príncipe Federico Carlos de Prusia.

Quiero a comparacer para explicar las razones que le habían movido a aceptar esta desastrosa capitulación, ante la comisión de investigación parlamentaria, su declaración y las de los testigos con quienes se le confrontó, dejó, según parece, muy mala impresión en el ánimo de los diputados que componían este tribunal residencial.

Su sentencia, o mejor dicho, la apreciación moral de la comisión, no se ha publicado aun ni se publicará hasta que el proceso del mariscal se sustancie ante el consejo de guerra; pero se puede colegir su espíritu por el mero hecho de haber pedido la comisión que se sometiera al general a todo el rigor de las ordenanzas militares.

El mariscal, informado de esta impresión de la comisión, acudió primeramente a la opinión pública por medio de la publicación de una voluminosa Memoria titulada: *El ejército del Rhin desde el 12 de Agosto hasta el 29 de Octubre de 1870*.

La impresión producida por este libro está bien traducida por la siguiente frase de un general diputado:

—El folleto del mariscal es su réquisitorio y su acta de acusación.

Jamás, en efecto, se ha escrito defensa semejante, en que se confiesan las faltas más graves. Sometido el mariscal a un Consejo de guerra, este, si le reconociese culpable, le aplicaría los artículos 1.º y 5.º de la ordenanza sobre defensa de las plazas, las cuales imponen al que ha violado sus preceptos la degradación militar y la pena de muerte.

Digamos cuál es el pasado del mariscal. Francisco Aquiles Bazaine nació en Versalles en 1811 de una familia en la que el servicio de las armas era una tradición.

A los 19 años ingresó en la escuela politécnica; pero un año después salió de ella y se enganchó para el ejército de África, a donde pasó en 1832. Hicieron 40 años que el mariscal sirve a su patria.

De 1837 a 1839 Bazaine sirvió en la legión francesa que combatió en España contra los carlistas. En 1839 volvió de capitán a Argelia.

Cuando tuvo lugar la guerra de Crimea, tomó parte en ella como brigadier. Más tarde mandó una división frente a Sebastopol.

En 1862 fue mandando una división a Méjico. Al año siguiente se le nombra general en jefe, y el 12 de Julio de 1863 entraba en la capital de la república mejicana.

La conducta de Bazaine en Méjico ha sido calificada de un modo muy poco halagüeño por la mayoría de los escritores que han reseñado aquella campaña. El conde de Keratry, que figuró en ella, publicó sobre el mariscal un libro que causó gran sensación, en el cual se daban detalles vergonzosos sobre ciertos hechos de la famosa contra-guerrilla organizada por Bazaine y mandada por el coronel Dupin.

Bazaine significó un día al emperador Maximiliano que era preciso abdicar y regresar a Europa. Maximiliano optó por la muerte de los *condottieri*, y fue fusilado el 18 de Junio de 1867 como usurpador, mientras que el mariscal Bazaine vagaba... hacia la capitulación de Metz.

Durante algunos años la fortuna sonrió a Bazaine. Muerta su primera mujer, joven argentina, el mariscal pudo casarse con una opulenta mejicana, imperialmente dotada por Maximiliano.

No obstante, al pisar el suelo de Francia Napoleón recibió plácidamente a su lugar-teniente, y en la célebre revista de los emperadores en Longchamps, olvidó estrecharle la mano, como lo hizo con los demás mariscales.

A pesar de esto, Bazaine fue nombrado general en jefe del ejército del Rhin.

El último acto de este mando fue la capitulación de Metz. Esta capitulación se firmó sin que

las murallas de Metz hubiesen recibido una sola bala de cañón y cuando la guarnición constaba de 180,000 hombres de tropas aguerridas, la flor y nata del ejército imperial.

Cuando el mariscal fué a recibir sus pasaportes para Casel al cuartel general del príncipe Federico Carlos, los gendarmes prusianos tuvieron que protegerle contra un diluvio de proyectiles que la muchedumbre indignada lanzaba contra él.

Después de la paz, el mariscal se retiró a Ginebra con su esposa.

Desde Casel Bazaine envió al general Trochu una carta protestando contra los anatemas lanzados sobre él por Gambetta. Esta carta, encaminada por M. de Bismarck a M. Julio Favre, no obtuvo nunca respuesta y se ignora su paradero.

Después de la *Comuna* Bazaine volvió a París, donde se instaló en el lindo palacio que se había hecho edificar frente al Arco de Triunfo.

Este palacio es modesto, aunque elegante y rico. En él abundan los trofeos y recuerdos de Méjico, alternando con cuadros de batallas y bustos de la familia de Napoleón III.

El mariscal recibe en él, siempre abotonado y cubierto por una amplia levita negra, sin condecoraciones, hecho asaz notable en Francia, donde los militares duermen con la cinta de la Legión de Honor sobre su camisa de noche.

El mariscal no tiene gran sociedad en sus salones. Algunos mejicanos amigos de su esposa, algunos oficiales de estado mayor, y entre las personas de distinción la reina Isabel, muy intimamente ligada con la mariscal y M. Emile de Girardin.

El mariscal no visita con frecuencia sino a tres personas: la reina Isabel, M. de Girardin y M. Rouher.

El defensor elegido por el mariscal es M. Lachaud, el habitual patrono de los grandes criminales, de la envenenadora Lafargue y del monstruo que se llamó Troppman.

M. Pinard, antiguo ministro del emperador, y Lachaud (hijo) servirán de asesores al célebre abogado criminalista.

El consejo de guerra será presidido por el almirante Trehouart. El mariscal Vaillant, a quien correspondía esta penosa misión, se ha mudado en cama para evitar el desmayo, protestando la abertura de una de sus gloriosas heridas.

El general Cissay, ministro de la Guerra, debe figurar como testigo; al efecto, resignará interinamente sus funciones en manos del ministro de Marina.

El consejo de guerra actuará en Versalles en la famosa sala histórica del Picadero.

Se cree que la vista dure veinticinco días al menos. La sumaria se hará bajo la dirección del anciano general Riviere.

El proceso hará comparacer ante la barra tantas celebridades, que será un acontecimiento interesantísimo, no sólo por su trascendencia, sino por sus incidentes. Ya se anuncia como consecuencia de él folletos firmados por los generales Canrobert, Foubert, Coffinières, Lebouef y Frossard.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL publicará concienzudamente resumidos los debates orales de esta grave causa, verdadero juicio de residencia del ejército francés durante la guerra de 1870-71.

Mucho me ha detenido sobre el primer punto que he dado como plan a esta carta, y me veo forzado a ser breve al hablar del segundo.

El discurso del duque Audiffret-Pasquier, ha sido el mayor triunfo parlamentario que haya presenciado la Asamblea francesa, de Burdeos acá.

El duque no ha dicho nada nuevo. Todo el mundo sabía que los asesistas habían despojado cínicamente a la Francia abatida, cebándose en su cuerpo exánime como cuervos sobre un cadáver; pero la elocuencia del duque ha realizado el asunto, y arrebatado al auditorio en un arranque de entusiasmo patriótico.

Al bajar de la tribuna, la mano derecha del orador era convulsivamente estrechada por monsieur de Slesdrel, jefe de fila de la extrema derecha, y la izquierda por M. Gambetta.

Por primera vez se veían en la Cámara rotas las valladas que separan los partidos.

La emoción fué inmensa durante las dos horas que el orador habló, y momentos hubo de olería de indignación cuando pronunciaba villanías y ciertos agrios escándalos.

El duque recordaba que un vendedor de legumbres, un tal Cholet, había ganado 2,500,000 francos sobre un contrato de diez millones sin desembolsar un maravedí; y que cuando se le motejaba por esta codicia antipatriótica, respondía con cinismo: «He hecho algunos malos negocios; cuando hallo uno bueno, me aprovecho de él.»

Luego hablaba de agentes oficiales encargados de inspeccionar las entregas, y que recibían propinas crecidas por cerrar los ojos.

Por fin el duque evidenció con pruebas irrefutables las escandalosas concesiones y los abusos inveterados a que sirve de nido el ministerio de la Guerra.

Pero lo más importante de su discurso fué la peroración que provocó una explosión de entusiasmo indefinible.

«Cuando vemos a nuestros comerciantes, dijo el orador, comerciar con nuestros desastres, nos preguntamos: ¿quién los ha educado? Cuando vemos a nuestros campesinos preferir vender sus frutos a los prusianos a cederlos a los franceses, nos decimos: ¿quién los educa?»

«Y cuando vemos a nuestro valiente ejército que nos salvó en 1848 y en 1871, no nos queda duda de que en sus filas está la escuela a donde debemos enviar a todos los que necesitan aprender.»

«El servicio obligatorio será la gran escuela de las generaciones futuras.»

A estas palabras el entusiasmo se convirtió en frenesí.

La Cámara por aclamación votó la impresión especial de este discurso y su distribución en los campos y ciudades.

También decidió confiar a la misma comisión que preside el duque el cuidado de hacer una sumaria averiguación sobre las reformas que exige el ministerio de la Guerra.

En resumen, ayer se votó implícitamente y por unanimidad el servicio militar obligatorio a que tan opuesto es M. Thiers.

La Asamblea hasta tuvo veleidades de decidir que empezase mañana lunes la discusión de la ley militar, y preciso fué que el ministro de la Guerra declarase que M. Thiers enfermo no po-

dria asistir a este debate capital para que se aplazase.

Pero ya no hay discusión ni influencia capaz de impedir que el servicio militar obligatorio sea votado.

En cuanto a M. Thiers dudo ya que hable, pues los médicos le han prohibido el uso de la palabra en la tribuna a causa del estado de sus pulmones.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Mayo de 1872.

Se abrió a las tres menos veinte, bajo la presidencia del Sr. Montijo, y se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Después del despacho ordinario leyóse varios dictámenes de actas, pasando a la lectura del artículo del reglamento que marca el tiempo en que ha de darse la contestación al discurso de la corona.

Los Sres. Sancho, conde de la Romera, Benedito, Piana, Fernán-Núñez y Menéndez fueron proclamados senadores.

El Sr. Suarez Inclán rogó al ministro de la Gobernación la presentación de los documentos que repetidas veces le había pedido, y al de Hacienda que aclarase si se convertirían los valores que con la Caja general de Depósitos tenían los ayuntamientos.

El señor ministro de FOMENTO hizo ligeras observaciones acerca de la petición del anterior senador, y le participó que pondría su reclamación en conocimiento del señor ministro de la Gobernación que no se hallaba presente.

El señor ministro de HACIENDA dijo que de los cargos a él concernientes respondería cuando tuviese estudiada la cuestión y en vista de los expedientes.

El Sr. HERRERO LOPEZ suplicó al ministro de Hacienda que le manifestase lo que acerca de las operaciones del Tesoro había, pues se afirmaba que estaban haciéndose algunas con graves pérdidas para el Estado.

El señor ministro de HACIENDA contestó que no podía entonces tratarse esta cuestión accidental por tener su oportunidad el de Hacienda.

El Sr. SBOANE pidió que se cumpliera la Constitución y el art. 53 del reglamento, que disposición que todos los ministros asistan a la sesión los días destinados a preguntas e interpeleaciones.

El señor ministro de la Gobernación ocupado en responder a las del Congreso, no era fácil dividirse en ambas Cámaras; pero que hecha la pregunta que el Sr. Sboane deseaba llegaría a su conocimiento.

El Sr. SBOANE pidió los documentos relativos al incidente de la república de Venezuela y los de las negociaciones con la Santa Sede.

El señor ministro de FOMENTO contestó que dichos documentos no podían remitirse por no estar aún terminadas las negociaciones.

El Sr. HERRERO (D. Sabino) solicitó del Gobierno la presentación de varios documentos.

El ministro de HACIENDA contestó que se remitirían oportunamente.

Orden del día: sigue la discusión sobre dictámenes de actas.

Se levanta la sesión. Eran las tres y media.

CONGRESO.

SESION DEL DIA 6 DE MAYO DE 1872.

Abierta a las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas, fué aprobada el acta de la anterior.

Los Sres. Sorni y Parra presentaron documentos que pasaron a la comisión de actas. Sin discusión fueron aprobadas las actas de los señores Rodríguez, Ruiz Gomez, Salguero, Sanromá, Mosqueda y Solominos.

El Sr. SANROMA pidió la palabra en contra de la de Vinaroz, exponiendo al Congreso la serie de coacciones e ilegalidades cometidas en la elección, extrañando que hayan pasado desapercibidas por la comisión, pues no por tratarse de un individuo tan amigo del presidente del Consejo, como lo es el Sr. Bañón, diputado electo, se prescindiera de lo que importa y afecta al acta que se discute, demostrando con ello la comisión que, en vez de un criterio legal lo tiene político, al que ajusta todos sus dictámenes.

El Sr. RICO (de la comisión) rechazó los cargos acusados por el Sr. Sanromá, diciendo, entre otras cosas, que las protestas presentadas no tienen fuerza legal por haberse hecho fuera del distrito a que pertenecían.

Los Sres. Sanromá y Rico rectificaron.

El Sr. BANON usó de la palabra para decir que las elecciones de Vinaroz han sido muy legales, y que el resultado elegido por una gran mayoría, sin que se haya cometido coacción alguna, y que no necesitaba apoyo ninguno oficial.

El Sr. SANROMA rectificó, y a petición de varios diputados se procedió a la votación nominal, resultando aprobado el dictamen por 106 votos contra 50.

El Sr. GOMEZ MARIN impugnó el acta de Carrión de los Condes.

El Sr. PISA PAJARES, diputado electo, defendió el dictamen de la comisión.

El Sr. CURIEL Y CASTRO, individuo de la comisión de actas, defendió el dictamen de la misma.

Rectificaron los citados señores.

Quedó proclamado diputado el Sr. Pisa Pajares.

El Sr. SORIANO Y PLASENT dijo, impugnando el acta de Alcira, que las elecciones se habían llevado a cabo en Valencia cometiendo todo género de coacciones. Que la milicia nacional de Torrente había sido desarmada, siendo así que el actual presidente del Consejo de ministros la defendió en 1869, diciendo que era modelo de senates y cordura.

El orador dió lectura de algunos párrafos del último discurso del señor presidente del Consejo de ministros, rechazando algunos de los conceptos que en ellos se expresan.

Dijo también que la verdadera coalición estaba en el Gobierno que ha intentado formar un partido en veinticuatro horas, añadiendo que afortunadamente para el país ha sonado la última hora del Sr. Sagasta.

El Sr. VILLALBA hizo uso de la palabra para

una alusión personal, manifestando que él no había separado al alcalde de Torrente.

Rectificaron ambos señores.

El Sr. RICO, individuo de la comisión de actas, defendió el dictamen de la de Alcira.

El Sr. SORIANO PLASENT rectificó.

Quedó aprobado el dictamen.

El Sr. COLLANTES (D. Esteban) pidió la palabra en contra del acta de Albocacer.

El señor PRESIDENTE (Rios Rosas) le llamó al orden, manifestando que estaba dispuesto a no consentir expresiones que no están dentro de la legalidad vigente.

El Sr. COLLANTES (D. Esteban) dijo que no comprendía cómo siendo carlistas los electores del distrito, cuya acta se discutía, había obtenido el triunfo el candidato ministerial.

Dicho señor propuso se abrieran informaciones parlamentarias con objeto de averiguar las coacciones llevadas a cabo en el distrito.

Añadiendo que, si continuaba siendo ministro de la Gobernación el Sr. Sagasta, las oposiciones, en vista de las ilegalidades cometidas en las próximas pasadas elecciones no se atreverían a presentarse en la lucha, por más que tenía la seguridad de que ningún ministro de la Gobernación no había dado tres golpes.

Defendió la coalición, que calificaba de monstruosa el Gobierno, asegurando a este que si no fuera también por la coalición que sus individuos habían llevado a cabo, hubieran podido sostenerse ni un solo momento.

El señor ministro de FOMENTO, contestando al Sr. Collantes, aseguró a éste que no existía tal coalición entre unionistas y progresistas, puesto que desde el momento que se formó el actual Gabinete olvidaron todos sus individuos sus respectivas procedencias.

Rectificaron ambos señores.

El Sr. PISA PAJARES hizo uso de la palabra para una alusión personal.

El Sr. GIL BERGES hizo también uso de la palabra con el mismo objeto.

Rectificó el señor ministro de Fomento.

El Sr. LA FUENTE defendió el dictamen de la comisión.

Se dió lectura del dictamen referente al acta de Tribes.

El Sr. ROMERO GIRON hizo uso de la palabra en contra, enumerando una por una todas las infracciones cometidas en aquel punto por el Gobierno, para dar el triunfo al candidato ministerial.

El Sr. ALAU usó de la palabra en defensa propia, asegurando bajo su palabra que el acta de la Puebla de Tribes viene exenta de protestas.

Calificó de candoroso al Sr. Mansi, de la comisión, porque ha dicho que por esta ha habido en algún momento parcialidad en favor de las oposiciones.

Llamó dignísimo al gobernador de Orense, no-gando que hubiese empleado violencia alguna para hacer triunfar a los candidatos ministeriales.

Afirmó que si él es desoído en el distrito, debe la distinción que ha merecido a las influencias de su hermano el ingeniero, al que debe favores el distrito.

Convino en que hubo delegado del gobernador en dos puntos importantes del distrito, y asimismo unos 20 hombres de fuerza pública en Castro Caldas; pero esto dijo que no tenía importancia ni debía considerarse como coacción.

Se extendió prolijamente en probar que en todas partes había obtenido más votos que su contrincante, y achacó a la coalición las ilegalidades que en las elecciones se han cometido, resultado lógico, a juicio del orador, del extraño consorcio hecho, por ejemplo, entre los eclesiásticos y el Sr. Suñer y Capdevila.

El Sr. ROMERO GIRON rectificó sosteniendo que el Sr. Alau no había destruido el cargo principal respecto a haber sido ocupado por sus amigos el colegio de Tribes, y en cuanto a la fuerza armada le preguntó el orador si echaba de menos la hecatombe de Granada.

Puesta a votación el acta de Tribes, fué aprobada y proclamado el Sr. Alau.

También lo fué el Sr. D. Eduardo Chao.

Y terminó la sesión por haber pasado las horas de reglamento, señalándose para mañana el examen de las actas pendientes.

Eran las ocho menos diez.

PARTE EXTRANJERA.

LA JUVENTUD DE FRANCIA.

Diferentes veces hemos hecho notar a nuestros lectores un fenómeno singular que, en medio de las desgracias presentes, nos anuncia una esperanza vivísima para el porvenir. Este hecho, de indudable y consoladora importancia, es la actitud de gran parte, de la mejor parte de la juventud europea, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la revolución se debe a haber alistado en sus escuelas a la juventud de otro tiempo, que afiliándose bajo las banderas de Cristo, defiende pública y valerosamente su santa doctrina. Sus esfuerzos aislados y personales, o sus altas empresas, verificadas en numerosas asociaciones, pero principalmente en la distinguidísima que se llama *Juventud Católica*, llaman la atención de todos los hombres pensadores que creen que así como el triunfo de la

Y una lluvia de cenizas incandescentes, mientras de la boca misma del cráter se despedían a gran altura para caer a su faldía grandes pedruzcos de piedras calcinadas.

Todo esto, en medio de un estruendo que dejaba muy atrás el de los cañones en el sitio de París, de los ayes de las víctimas quemadas que llenaban el hospital llamado de los Peregrinos, del espanto de los viajeros, de los campesinos y de mucha gente rica, que por mar y tierra abandonaba a Nápoles y la tierra llamada de Labor, mientras el pueblo, a quien se priva de llevar en procesión la estatua de San Genaro, que ya otra vez estuvo en Portici, se contenta con poner coronas y luces a la imagen del patron de Nápoles y con exclamar que este es el justo castigo de lo que los italianos han hecho con el Santo Padre.

El 1.º de mayo fué abierta con toda solemnidad la Universidad de Strasburgo. El primer presidente, profesor Moller, después de una breve alocución, leyó la carta de creación de la Universidad, y entregó en seguida el original al rector, doctor Bruch. Este dio expresivas gracias al emperador, al canciller imperial, al primer presidente, al doctor Roggenburgh y al alcalde de Strasburgo, después de lo cual leyó un mensaje congratulatorio del Parlamento alemán.

Después de cantado un himno alusivo a las circunstancias, el profesor Springer pronunció una festiva oración, tras de la cual dieron cuenta de sus respectivos mensajes tres delegados de Universidades extranjeras.

La situación en los principados danubianos parece ser grave, al decir de las correspondencias de *El Journal de Paris*. El príncipe Carlos es objeto de la animadversión de sus súbditos, cuyo grito general es el de: ¡fuera el prusiano!

Hace pocos días el jurado absolvió a seis periodistas perseguidos por haber insultado al príncipe y a los ministros, y posteriormente a otro periodista que había acusado nominativamente a nueve senadores de haber tomado dinero por votar en favor de una concesión hecha a un banquero prusiano.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 7 DE MAYO DE 1872.

LA PESTE MORAL.

Hemos visto que sin negar a Dios, ó lo que viene a ser lo mismo, cualquiera de sus atributos, no es posible negar su absoluta soberanía social, porción indivisa, hemos dicho, como todo lo es en Dios, de su soberanía universal.

Luego esa absoluta soberanía reside en Jesucristo, so pena de negar que Jesucristo sea Dios. Pero con quien esto negare, no hablamos nosotros, pues a ese ya no le consideramos como tocado de la peste que vamos definiendo, sino como muerto para la vida del espíritu. Hablamos con los que crean en Jesucristo, Dios verdadero y Hombre verdadero.

Y a estos decimos: En el hecho y por el hecho de ser Dios, Jesucristo es Señor absolutamente soberano del hombre; por consiguiente, de todo cuanto constituye la esencia de la naturaleza humana; por consiguiente, de todas las facultades, de todas las propiedades, de todas las condiciones y de todas las relaciones del hombre.

Es así, que entre esas facultades y propiedades, condiciones y relaciones, se cuentan las que le competen y distinguen como a ser *social*; luego también necesariamente en este concepto Jesucristo es absoluto soberano del hombre.

Por consiguiente, Jesucristo no solo es absoluto soberano de todos y de cada uno de los hombres comprendidos bajo el nombre genérico de humano linaje, sino que es también necesariamente Supremo Legislador y Supremo Juez del vínculo universal, en cuya virtud todos y cada uno de los miembros de ese vasto conjunto están ligados por recíprocos derechos y deberes.

Consecuencia necesaria de esta universal dominación que a Jesucristo compete sobre la sociedad universal de los hombres, es la soberanía eminente que, sin faltar a la lógica, no puede negarsele respecto de todas y cada una de las sociedades particulares que, como círculos concéntricos, se forman y viven en el ancho esfera de aquella sociedad universal.

Por consiguiente, Jesucristo es, no solo Dios del *individuo* padre, del *individuo* madre, del *individuo* hijo, sino que también lo es necesariamente del *ser social* producido por la unión moral de esas personas, ó sea del conjunto especial de relaciones que las ligan entre sí con determinados derechos y deberes recíprocos; conjunto a que llamamos *familia*.

Del propio modo, Jesucristo, no solo es Dios del *individuo* príncipe, del *individuo* súbdito, del *individuo* magistrado, sino que también lo es necesariamente del conjunto especial de relaciones que nacen entre esas personas *políticas*, y que constituyen el *ser social* a que llamamos *Estado*.

Jesucristo, en suma, por cuanto es soberano absoluto del hombre, lo es de las familias, lo es de los Estados, lo es de toda especie y de todo grado de sociedad humana, como quiera que la familia, el Estado y cualquier otra especie de sociedad regida por leyes propias para un determinado fin, no son más ni menos que el hombre considerado en un orden especial de relaciones; y el hombre, con todas sus relaciones y condiciones, con todas sus facultades y propiedades, es *criatura* de Dios; y nada es y nada tiene que de Dios no haya recibido; y cuanto de Dios ha recibido le ha sido dado para encaminarse al cumplimiento de su último fin, que no es otro sino el mismo Dios.

Esta doctrina es también incontrovertible, y no hay otro medio para combatirla sino, ó negar a Dios la existencia como el ateo, ó negarle alguno de sus atributos como el deista, ó negar a Jesucristo la divinidad, como más ó menos directa ó indirecta, explícita ó implícitamente lo hacen todas las sectas del racionalismo.

Véase, pues, cuánta razón hemos tenido al decir que bajo la fórmula SOBERANÍA SOCIAL de Jesucristo se expresa una suma tan larga de verdades tan importantes, como que juntas constituyen la economía entera de la religión.

III.

Peró esa soberanía ¿cómo se actúa? ¿Có-

mo se hace visible? ¿Quién la ejerce? ¿Cuál es su esfera de acción propia?

En el responder a estas preguntas, es donde verdaderamente comienza a difundir su maldéfico influjo el insidioso error que vamos persiguiendo. Y sin embargo, para las almas sinceramente católicas, ¿cuán fácil no es la solución de aquellas dificultades!

¿Cómo se actúa y se hace visible la soberanía social de Jesucristo? Como se actúa y se hace visible toda la vida cristiana: por la Iglesia de Jesucristo, por la sociedad *universal*, es decir, fundada para todos los hombres de todo lugar y tiempo, establecida en determinado lugar y determinado tiempo, por un Hombre que habitó entre los hombres, y cuyas palabras y obras muestran con testimonio irrefragable que es Hombre verdadero y Dios verdadero.

Esa sociedad *universal*, cuya esfera trasciende los límites de la tierra y del tiempo, abraza por lo mismo el total conjunto de todas las sociedades que sólo han de vivir en el tiempo y en la tierra, y las cuales son respecto de ella como otros tantos círculos concéntricos, cuyo centro común son nada menos que la inmensidad y la eternidad.

La autoridad concreta y visible, que ha recibido el encargo de regir en la tierra y en el tiempo a esa sociedad vastísima; esa es la legítima depositaria de la soberanía social de Jesucristo. Esa es, y no puede ser otra, porque sólo ella puede mostrar títulos históricos-jurídicos incontrovertibles para ser, en la tierra y en el tiempo, guía suprema de las facultades y de los actos, y por consiguiente de las relaciones del hombre.

A ella, pues, en la tierra y en el tiempo, está encomendada la magistratura suprema de todo el orden moral, y por consiguiente la proclamación auténtica de las normas fundamentales de toda sociedad humana, y la judicatura suprema que en última apelación tiene derecho a fallar si esas normas han sido fielmente seguidas ó de cualquier modo conculcadas.

Cabalmente por esto, el divino fundador de esa sociedad *universal*, la confirió dotes incommunicables y especialísimas notas características, que perpetuamente la ofrecieron al género humano como un modelo de sociedades. Por eso, en su autoridad rectora colocó la infalibilidad, y en su muchedumbre regida puso la santidad.

Modelo perfecto de unidad en sí misma, solo esa sociedad universal puede enseñar el secreto de la unidad verdadera a todas y cada una de las sociedades humanas; y solo ella puede establecer entre todas un vínculo verdaderamente común que las haga unánimes y concordemente enderezarse a la observancia del orden universal.

Ella sola conoce el secreto para armonizar perpetuamente dos cosas que en las sociedades humanas colocadas fuera de su influjo, aparecen perpetuamente antitéticas, a saber, la autoridad y la libertad. Ella sola conoce los límites del que ha de mandar, y los derechos del que ha de obedecer.

Fuera de ella, la *familia* no es sociedad, sino mero agregado fortuito de áeres temporales, si acaso, unidos no con vínculo de derechos y deberes recíprocos, sino por una mera necesidad física, incapaz en sí de producir moralidad alguna.

Fuera de ella, el *Estado* no es sociedad, sino mero agregado fortuito de oprimidos y opresores, unidos temporalmente, si acaso, por meros intereses materiales, cuyo vínculo no está constituido por el derecho, sino por la fuerza.

Así lo dice la razón, y así lo enseña la historia. Sobre todo, los hombres que hoy vivimos sabemos bien a costa nuestra que allí donde la soberanía social de Jesucristo no está actuada y ejercida por esa sociedad *universal* de que vamos hablando, aquella soberanía, en cuanto al hombre es dado, no existe.

Y en donde no existe esa soberanía, reina la del mal. Antes que nosotros, lo ha faltado quien lo proclame valerosamente: *Cristocracia ó democracia*, no hay medio. Toda sociedad, de quien Cristo no sea soberano, cae irremisiblemente, más temprano ó más tarde, en un abismo de crímenes y abyecciones que en sí mismos descubren muy bien el padre que los engendra.

SUBLEVACION CARLISTA.

La batalla de Oroquieta, comunicada inmediatamente por telégrafo a provincias y publicada en boletines extraordinarios por los gobernadores y capitanes generales, sigue siendo objeto de muchos comentarios. Por de pronto, parece que el combate no ha tenido relación alguna con las fuerzas mandadas por D. Carlos. El príncipe, en vez de huir a Francia, ha penetrado en el corazón de Navarra. Algunos dicen que esto ha tenido lugar después de un combate con las tropas de Primo de Rivera. Mas de este combate no se tiene noticia oficial.

El encuentro de Moriones fué con las fuerzas del brigadier Carasa, las cuales ha dicho la *Gaceta* que causaron 40 bajas a las del Gobierno.

Las noticias que corrian ayer tarde diferían bastante de las oficiales en este punto. Es indudable que podía temerse que a la noticia de la entrada de D. Carlos se secundase el alzamiento carlista en muchas partes, como lo da a entender hoy la *Gaceta* hablando del aumento de las partidas en Cataluña, y así se explica la natural solicitud para extender por toda la Península la noticia de la derrota y de la prisión de D. Carlos.

A juzgar por lo que dice *La Epoca* y otros periódicos, parece indudable que ha habido varios combates de que nada han dicho los ministerios.

Del estado actual de la insurrección juzgan nuestros lectores en cuanto es posible por las noticias que copiamos a continuación.

De La Correspondencia:

«Una partida de carlistas ha cortado la vía férrea entre Nancles y Manzanos, cerca de Vitoria, amenazando con pena de muerte a quien la recomponga. Esta tarde ha salido el inspector, Sr. Alderete, para tomar algunas disposiciones.

—Durante la noche última en San Sebastián no ocurría novedad. En la madrugada de hoy operaban en combinación contra la partida Ronco y Ayartuy, fuerte de 1.200 hombres, las columnas del primer jefe de Segorbe, comandan-

te Ziriza con el de miqueletes y otra de cinco compañías de Luchana: del resultado aún no se tienen noticias.

—La facción mandada por Muñiz, en la provincia de Leon, continúa siendo perseguida por el comandante de cazadores de Reus.

—En Andalucía parece que habían aparecido algunas nuevas partidas.

—A las doce de esta mañana ha salido para las Provincias Vascongadas el batallón del Fijo de Ceuta, que llegó a Madrid a las ocho de la misma.

—Ayer mañana salió para las Provincias Vascongadas el batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo, y anoche lo verificó el de Arapiles.

—El general Moriones ha llegado esta mañana a Irurzun.

—El cabecilla Pablo Montañés pasó anteayer con 40 caballos por Samper de Calanda con dirección a Leza y Muniesa.

—Nuestro correspondiente de Torrijos nos dice que en la madrugada del 4 había pasado por el próximo pueblo de Escalona una partida de unos 20 caballos, y a su paso dieron un viva a Carlos VII, al que contestó la patrulla con una descarga, de la cual dejó un caballo muerto, habiendo la partida. La guardia civil de Torrijos había salido en su persecución.

—Ninguna nueva noticia respecto a encuentros se tenía esta tarde hasta las seis y media. Del paradero actual de D. Carlos, nada se sabe.

—Hasta la hora de entrar en prensa nuestro número de provincias, no se sabía nada del cuartel general, lo cual viene a confirmar la creencia de que el general en jefe, en combinación con las columnas de Moriones y Primo, se halla operando los movimientos envolventes que se anunciaron anoche.

De El Diario del Pueblo:

«El coronel Aristegui, que mandaba la acción de Salvatierra, se encuentra herido en Vitoria y con él varios oficiales é individuos de tropa.

—Tratando de explicar el que pida más tropas el duque de la Torre contando con bastante ejército para hacer la campaña contra los carlistas, se ha dicho hoy que algunos de los regimientos que se hallan a sus órdenes van a regresar a Madrid.

—Se asegura en los círculos políticos que de un momento a otro debe llegar D. Ramon Cabrera al cuartel general de D. Carlos.

—Noticias de última hora dicen que la facción batida ayer no fué la de D. Carlos sino sólo la de Carasa, lo cual quita mucho en importancia al hecho.

—Anteayer salieron desde Pontevedra con dirección a Silleda una y a Puenteareas otras, dos columnas de tropa. Se dice con este motivo que esos dos puntos estaban amenazados de facciones.

—También parece que ayer la columna de carabineros alcanzó en las alturas de Quirós a la partida de Aller y Campomanes, que se dispersó por grupos.

—Fueron cogidos tres paisanos, que se suponen procedentes de esa partida, aunque los encontraron dispersos y desarmados.

—La facción levantada en la Pola de Siero es ya fuerte de 90 ó más hombres.

—Ya perseguida por una columna de guardia civil al mando del comandante de esta fuerza, que se dice le alcanzó ayer sin resultado alguno en los montes de Aller, pues parece la dispersión método que por ahora emplean los insurrectos para fatigar a las tropas sin pérdidas.

—Ayer han salido con dirección al ejército del Norte 60 millones de reales.

De El Universal:

«En el campo de Cariñena se ha presentado una partida carlista de 40 hombres. El periódico de Zaragoza que da esta noticia, dice que van mandados por persona muy conocida en dicha capital.

—En Asturias no decrece la insurrección. Por la parte de Siero se han levantado más carlistas.

—Con toda certeza se dice que al frente de la sublevación en Cataluña está el general D. Hermenegildo Ceballos. Parece que también ha entrado en Cataluña el caecilla Tristany.

—En Vilecha, pueblo distante de Leon como legua y media, se ha presentado otra partida consistente en 14 ó 16 hombres a caballo y armados.

Fuerzas de caballería han salido a perseguirlos, aunque se ignora la dirección que hayan tomado, lo cual hace suponer que se hayan disuelto.

—Respecto a la partida de 20 hombres que pasó anteayer por Duenas, y que se encaminaba hacia Ceveio de la Torre, no se tiene noticia alguna, por cuya causa ha regresado a Palencia la columna que salió a perseguirla.

De La Epoca:

«En *La Iberia* de hoy se dice que el Pretendiente huye en dirección a Beunza, y Beunza, si no recordamos mal, está más cerca de Pamplona que de la frontera. ¿Por qué la *Gaceta* omitió esta circunstancia? ¿En qué consiste que en todo el día hoy no se han recibido noticias de la facción?

—Esto ha servido para que los noticieros supongan a D. Carlos nada menos que en Guernica.

—También hallamos en los periódicos de Bayona que el general Elio estaba en Navarra, y que los hermanos Tristany debían hallarse al frente de las banderas de Cataluña.

—En la provincia de Córdoba han aparecido partidas carlistas, y en Cádiz arreciaban los temores de un movimiento republicano.

De El Combate:

«De una carta que a la vista tenemos, dirigida a un correligionario y amigo nuestro desde Toledo, copiamos el siguiente párrafo:

«Anteayer y anoche se levantaron algunas partidas en estas inmediaciones. Son hasta ahora carlistas, y creo que antes de cuatro días estará infestada la provincia, porque son muchos los que están deseando una coyuntura para combatir esta vergonzosa situación.»

De La Política:

«Como sospechábamos, la facción Gamundi, disuelta en Horta por la columna Cappa, ha reaparecido en el término de Caspe, unida y compacta. Parece que se ha separado de ella la partida de D. Victoriano Camps, por cuestión de mando. Se han presentado nuevas partidas. La de Oliver, antiguo teniente carlista, unida con la de Perez, de Penarroya, han obligado a que los siga el marqués de Santa Coloma. Esta coacción no se explica a no recordarse que dicho señor es presidente de la junta carlista de Alcañiz.

No se sabe fijamente el paradero de D. Carlos. Como no consta que haya atravesado la frontera hacia la cual lo presentaba huyendo el alcalde de Unzué, el perspicaz D. Salustiano ha creído distinguirlo desde la orilla del Sena entre los prisioneros hechos en aquel pueblo y recomendado al Gobierno que los reconociese escrupulosamente uno por uno.

Los tales prisioneros han llegado hoy a Pamplona, pero no sabemos si habrán sido reconocidos.

dos tan detenida y minuciosamente como recomendando nuestro fantástico embajador en París.

Ya en el camino de las fantasías, no faltaba esta tarde quien sostuviera que D. Carlos había rehecho su dispersa hueste, corriéndose con ella hacia Guipúzcoa, donde domina casi por completo la insurrección, y jurado esta mañana so el tradicional árbol de Guernica los fueros de las Provincias Vascongadas.

El *Tiempo* publica la siguiente carta del 4 de Mayo:

«Desde mi última carta se ha operado por las fuerzas carlistas de esta provincia un movimiento que ha cambiado por completo sus posiciones en el señorío, en cuyo territorio, á excepción de Bilbao, pasan con tranquilidad, éntregados á los esparcimientos y efusiones propias de su carácter. El grueso de sus fuerzas ha bajado á la carretera de Bilbao á Durango, la arteria principal de nuestros caminos, dividiéndose en dos grupos entre Zornoza y este último punto, con una avanzada numerosa en Galdacano (9 kilómetros de esta villa); otro grupo se ha corrido hacia la costa, y otro más pequeño se encuentra estacionado en Amurrio, guardando la vía férrea. A consecuencia de este movimiento han quedado las Encarnaciones limpias completamente de carlistas, y en Balmaseda hay una pequeña guarnición, procedente de Santoña, que, habiendo sido reforzada últimamente, nos ha enviado un contingente de 300 hombres.

Si desde el principio hubiéramos contado con más fuerzas, y si estas fuerzas hubieran tenido una dirección, ni los carlistas seguirían haciendo sus correrías por el país, ni el levantamiento habría tenido la importancia que ha adquirido. Como ejemplo de las disposiciones que creemos deber tomar nuestro comandante general, remitimos a Vd. el bando que acaba de publicar. Su lectura me excusa de todo comentario, y después de ver ese infeliz documento, tan absurdo é irracional en el fondo como repugnante y disparatado en la forma, no extrañarán Vds. las digas ha producido aquí general indignación, y extrañarán Vds. seguramente que quien lo ha suscrito siga todavía al frente de esta provincia.

Bilbao empieza a tener un aspecto de plaza de guerra. En el paseo del Arenal se está levantando un barracón provisional para acuartelar la Guardia civil. Algunas casas del barrio del Cristo van á ser desocupadas, á fin de colocar en ellas tropa que guarde este punto, y frente a la nueva cárcel que se está construyendo en la meseta de Larrinaga se improvisa una cortadura que sirva de defensa, dejando libre el tránsito del camino por medio de un puente. También en Mallona, otro lugar célebre durante los sitios de Bilbao, se va á levantar otra defensa. Todo esto servirá para tener a raya á las partidas carlistas que, envueltadas con la falta de persecución y reunidas en su casi totalidad á tan corta distancia de esta población, pudieran muy bien incomodarnos causando alguna alarma, y bueno es nos prevenimos así tal intenciones.

Tampoco hoy ha tenido á bien el Sr. Ulzurrun el permitirnos la lectura de los periódicos de esa; debe estarle agradecida *La Correspondencia*, que sin ser veraz, está haciendo aquí su agosto, por ser con *La Iberia* el único periódico cuya lectura no es sin duda peligrosa. Toda la orilla de la derecha del Nervion ha quedado desguarnecida de carabineros, y el contrabando está también haciendo su agosto, por aquello sin duda de que no hay mal que por bien no venga.»

La *Esperanza* hace anoche las siguientes preguntas:

«¿Sabe el Gobierno qué pasó el jueves de la semana anterior en las Dos Hermanas, al encontrarse tres batallones con una columna carlista? ¿Podríamos saber el número de heridos que entraron aquel día en Estella, Tudela y Pamplona? ¿Como el Gobierno guarda silencio sobre estas y otras noticias que circulan públicamente y que se suponen recibidas por conductos fidedignos, nos permitimos hacer estas sencillas preguntas, esperando que los diarios ministeriales se apresurarán a informarnos de lo que haya sobre el particular.»

Los periódicos de la mañana confirman la noticia que anoche daban *La Epoca* y *El Debate*, de que hay sublevación carlista en la provincia de Córdoba. *La Tertulia* dice:

«Pocos días hace, decíamos que morcía á la desatentada conducta de Sagasta, á las arbitrariedades de su próconul Moreu, y á los atropellos del juez de Priego, juguete de un tal Madrid, conocido por *Pelotas*, jefe de los carlistas, habiendo estos tomado grandísimo incremento, y en unión de otros pueblos, formaban ya dos batallones de mil y cien plazas cada uno. Esto decíamos poco há, y el tiempo ha venido á justificar los temores que abrigábamos de una próxima sublevación.

En la noche del 4 de los corrientes, según cartas de personas fidedignas que tenemos a la vista, se han marchado de Priego bastantes carlistas, y reunidos en respetable número, no muy lejos de la villa, proclamaron rey y señor de España á Carlos VII.

Hasta ahora no tenemos pormenores ni sabemos que se hayan sublevado los carlistas de los demás pueblos de la campaña.»

La *Discusión* dice que no hay noticias del cuartel general.

Las siguientes noticias son del *Imparcial*:

«El capitán de estado mayor D. Priamo Villalonga, ha solicitado, á lo que parece, ser destinado al ejército de operaciones de Navarra, con objeto de poder demostrar su adhesión al rey y á las instituciones.

—Una correspondencia de Bilbao dice que la tenacidad de los facciosos en destruir las vías de comunicación obedece al interés que tienen en conservar los valles de Orozco, Llodio y Encarnaciones para instruirse y racionarse, cosa que no podrían conseguir estando la vía expedita.

—El día 4 por la mañana se hallaban las facciones vizcainas y alavesas extendidas desde Zornoza por Castillo y Elajabeta, con pequeñas partidas por Llodio y Orozco, sacando los mozos y destruyendo las obras de la vía. La noche anterior estuvieron en Arrigorriaga, llevándose los fondos de la recaudación de los derechos señoriales.

En Sopuerta (Vizcaya) se apoderó un oficial de la facción capitaneada por Cuevillas de varios efectos, entre ellos un reloj, propios de un vecino del pueblo.

Descubierto el hecho por sus compañeros, fué detenido, maltratado con duras calificaciones y hesta golpeado, siendo después sometido á la autoridad del jefe de la partida. Este á su vez le sujetó á un consejo de guerra, por el que el ladrón fué condenado á ser pasado por las armas.

La intervención del pueblo obligaron á Cuevillas á suspender la ejecución de la sentencia, pero declarando que lo hacia entonces que reayera resolución superior.

Así lo dice una carta que tenemos a la vista y que recibimos ayer.

—El brigadier Sr. Zorrilla, nombrado gobernador militar de la plaza de Pamplona, pidió al general en jefe ser relevado de dicho cargo, porque prefería hallarse en las filas del ejército batallando al enemigo, exclusivo objeto que le había llevado á Navarra. En su consecuencia, el señor Zorrilla ha sido destinado á la división que mandaba el general Moriones, pero ignoramos si habrá llegado á tiempo de tomar parte en el combate de Oroquieta.

En Tarragona se han levantado algunas partidas, mandando una compuesta de unos 300 á 400 hombres el titulado general carlista Valls.

En la provincia de Barcelona ha aparecido una de 30 hombres mandada por Guin.

Contra la facción Recondo Ayartuy, compuesta de unos 1.000 hombres, han salido las columnas de cazadores de Segorbe, los miqueletes, y tres columnas de cinco compañías del regimiento de Luchana.

Hasta el momento de cerrar nuestra edición no se tienen nuevas noticias de las operaciones del ejército del Norte, ni que hagan referencia á la insurrección carlista.

La *Gaceta* de hoy publica lo siguiente:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe, en su marcha desde las ventos de Urizar á Ibarreque, encontró á la brigada Moriones, que se dirigía á Irurzun conduciendo los prisioneros, heridos, armas y demás efectos de guerra cogidos en la acción de Oroquieta; y después de saludar al duque de la Torre á aquellas entusiastas y valientes tropas, y de conferenciar con el general que las manda, continuó su marcha hasta Elizaburu, donde pernoctó.

La brigada Primo de Rivera, en cumplimiento de la orden que le fué comunicada, avanzó á Santesteban, á cuyo punto se dirigió también el general en jefe; y sabido dicho brigadier de que parte de la facción se dirigía en su huida por Ibarra al puerto de Velate, marchó precipitadamente en aquella dirección, logrando por fin divisar al enemigo en las alturas inmediatas á Arraiz. A la aproximación de nuestras fuerzas se dispersaron en grupos que tomaron por distintos lados, abandonando algunos caballos que han sido apresados.

En la suposición de que estas facciones marchan á ganar la frontera, se dirige rápidamente dicha brigada á ocupar los puntos principales por donde deben efectuar su huida, vigilando la columna de Oyazun por su parte los límites de Guipúzcoa. Los prisioneros han sido conducidos á Pamplona por tropa del regimiento de Almansa.

Otra parte de la facción batida, y acaso la mayor, se encaminaba ayer por el Valle de Echauri en dirección á Estella ó las Amezcua, en cuya consecuencia el General en Jefe ha dispuesto que los generales Letona y Moriones con las tropas á sus órdenes emprendan una activa persecución, marchando en el centro el General en Jefe que habrá pernoctado anoche en Huerte-Araquil.

Contra la facción Recondo Ayartuy, compuesta de unos 1.000 hombres, segun operando en combinación la columna de cazadores de Segorbe y los miqueletes y otra columna del regimiento de Luchana. La persecución que se les hace es activa, y se dice en el telegrama recibido que con júbilo había sido acogida en la provincia de Guipúzcoa la victoria de Oroquieta.

Cataluña.—Son algunas las facciones que se han levantado en la provincia de Tarragona con la noticia sin duda de la entrada del Pretendiente, mandando el mayor número de ellos, cuyo conjunto se hace ascender á unos 300 á 400 hombres, el titulado general carlista Valls, siendo otro de los cabecillas Despujols y Varenys. Han salido tres columnas en persecución de estas facciones.

En la provincia de Barcelona ha aparecido una partida de 30 hombres mandada por Guin, y otra en la de Lérida á las órdenes de D. Tomás Pinols.

Aragón.—Es cada vez mayor la diseminación en pequeños grupos de la facción Gamundi; sin que se sepa en cuál de ellos va dicho cabecilla. El brigadier Velarde guarda el puerto de Becite, con lo cual, y con la persecución que sufren, deben en breve ser del todo extinguidas estas partidas, pues son muchos los individuos que de ellas desertan.

Las facciones que huyeron de la provincia de Guadalajara y algún resto de la de Madrid se encontraban anteayer en Alustante, marchando una columna en la dirección mencionada.

Castilla la Vieja.—En Leon no queda otra facción que la mandada por Muñiz, la cual es perseguida por los cazadores de Reus.

Nada ha ocurrido en la provincia de Palencia desde la dispersión de la que recorria el partido de Corvera, de que ya se dió cuenta.

En el resto de la Península se disfruta tranquilidad.

Periódicos de todos matices convienen en que sea lo que quiera del éxito de la acción de Oroquieta, sobre lo cual hay notable diversidad de pareceres, aquel hecho de armas no ha sido decisivo.

La *Tertulia*, dando por supuesto el descalabro de las fuerzas de Aguirre, con las que iba D. Carlos, porque la noticia es oficial, añade lo siguiente:

«Pero como aquella facción se componía de 5.000 hombres, de los cuales entre muertos, heridos y prisioneros solo se cuentan 1.000, es claro que los 4.000 restantes han podido rehacerse, y aun acaso ganar la sierra de Andía, hacia la cual es indudable que se proponía dirigir su marcha el pretendiente antes de la acción.

Nos alegraríamos equivocarnos, y que fuese cierto que D. Carlos, huyendo hacia el camino de Francia, hubiese repasado la frontera; pero repetimos que, en nuestro juicio, cuando la acción se debió empeñar, D. Carlos, con el grueso de sus fuerzas, habría abandonado ya á Oroquieta, quedando 1.000 hombres en este pueblo para cubrir la retirada del grueso de dicha facción, ó lo que es más posible, su entrada en Guipúzcoa, ganando la sierra de Andía.»

En otro lugar dice también *La Tertulia*: «Ciertas de Navarra aseguran que el pretendiente no se hallaba en Oroquieta al darse la acción en que tanto se ha distinguido el general Moriones y las fuerzas que mandaba, sino con la facción Carasa que se corria hacia Guipúzcoa en aquellos momentos, para ganar la sierra de Andía.»

El *Universal*, por su parte, escribe así: «A D. Carlos han debido quedarle después de la acción de Oroquieta cerca de 5.000 hombres; pues es sabido que la facción de Rada llevaba 8.000 próximamente.

Y no parece que el combate haya terminado por la dispersión y huida de los carlistas, sino por una retirada hecha con algún orden: del parte último enviado por el general Moriones se puede deducir que los rebeldes han tenido ocasión y medios de recoger sus heridos, toda vez que solo aparecen 10 entre los prisioneros, y á 38 muertos corresponden muchos más.

lugar de los 749 que publicaban los partes oficiales.

La discusión dice lo siguiente:

«Aseguran varios colegas que D. Carlos no iba en la facción derrotada por el general Moriones. Lucidos quedarían los ministeriales si esto fuera verdad.»

El *Imparcial* muestra también sus dudas acerca del paradero de D. Carlos.

«Se creía ayer tarde, dice, que el pretendiente no estuvo en la acción de Oroquieta, sino que por el contrario ha logrado sorprender la vigilancia de nuestras tropas, ganando según unos, la sierra de Andía, y pasando, según otros, a Guipúzcoa.»

—Ninguna noticia se ha recibido sobre la dirección que en su marcha haya seguido el pretendiente; pero todos los indicios y la creencia general suponen que no proyecta repasar la frontera.»

Los periódicos ministeriales acusan a los que siendo liberales no apoyan a esta situación, de prestar auxilio a los carlistas. Nos parece que la acusación es injusta. En cuanto a *La Época*, á la que alguno dirige la misma acusación, basta leer sus números para comprender que participa de la misma satisfacción que todos los liberales cuando llegan noticias favorables al Gobierno. En cuanto a *El Imparcial*, cansado debe estar ya este periódico de repetir un día y otro la distinción que hace entre anti-carlista y ministerial. En cuanto a los periódicos radicales en general, basta una consideración para comprender que tienen especialísimo interés en no amenguar los triunfos del ejército.

Hay en esta muchos radicales, y si los hechos de armas que se verifican en las provincias pueden tener alguna influencia en la política que se hace en Madrid, claro es que así como los diarios unionistas celebran los resultados del plan de campaña del duque de la Torre, los periódicos radicales han de ver con sumo gozo las noticias que se dan de triunfos obtenidos por generales que cuentan como suyos, como Moriones, por ejemplo.

LAS AMEZCUAS.

Con este título *L'Courier de France* publica la siguiente interesantísima correspondencia:

«ESTELLA, 30 de Abril.—Tenía intención, como os anuncié ayer, de salir de esta con la esperanza de recoger noticias importantes y preciosas sobre la reunión de la Junta carlista.

Efectivamente, salí para las Amezcuas, donde debía celebrarse esta reunión. Al llegar supe que la Asamblea se había retrasado hasta el día siguiente, y pasé la mayor parte de la jornada en examinar esta fortaleza inexpugnable, sede principal de los carlistas, y he notado que esta fortaleza natural se ha hecho más imponente por los nuevos trabajos llevados á cabo en la parte de las Amezcuas que se dirige á Estella. Voy á daros la ligera idea de tan importante posición.

Del lado de la Borunda hay una inmensa roca de regular altura, pero erizada de desfiladeros tan estrechos, que es imposible que un ejército, cualquiera que sea su número, pueda pasar por allí. La artillería enemiga no puede hacer ningún efecto en esta fortaleza, que es una masa de piedra de lo menos cincuenta metros de profundidad. Al lado de estos desfiladeros hay parajes naturales, desde los que se puede tirar sobre el enemigo sin tener el menor riesgo. En la llanura que se extiende hasta las cercanías de Estella el terreno es fértil y muy productivo.

Sobre la altura, los carlistas han construido almacenes para la confección de uniformes, polvorines, y hoy se construye una fundición.

Por la parte de Estella, donde también hay gargantas, se han levantado murallas de rocas y de tierra. En una palabra, las Amezcuas son inexpugnables. He encontrado en ellas dos mil hombres, cuya mayor parte estaban haciendo el ejercicio bajo el mando de antiguos oficiales que combatieron bajo Carlos V.

En las Amezcuas había gran cantidad de fusiles, y me he sorprendido al ver que la mayor parte de ellos eran Chassepots. He visto gran cantidad de cartucheros y fornituras. Más de la mitad de los hombres tienen ya uniforme, y cerca de doscientas mujeres trabajan en hacer más vestuarios. Toda esta gente está alegre y entusiasmada.

He oído leer en público una proclama de Carlos VII, y al terminar, el grito repetido por todos los presentes de ¡Viva el rey! ¡Viva la religión!

El correspondiente da noticia en seguida de la táctica carlista de esquivar encuentros y hacer rápidos movimientos, y dice:

«Mientras parte de las fuerzas carlistas se entretienen en hacer correr al enemigo, otra parte se organiza en la montaña; forma escuadrones de caballería y fondea pequeñas piezas de campaña.

Se publican dos hojas oficiales del movimiento carlista: una se llama *El Noticiero Carlista*, y otra *La Bandera Blanca*. La primera ha sido recogida; la segunda circula clandestinamente en Navarra.»

¿Qué país, por bien gobernado y sólidamente constituido que se halle, deja de estar turbado por motines, sublevaciones y desórdenes? Anteayer los hubo, algún tanto graves, en Copenhague, ocasionados por la prisión de varios internacionalistas; en los Estados Danubianos hay una sorda agitación que amenaza al príncipe que los dirige; Suiza está alterada; en Turquía acaban de tener lugar sangrientas colisiones de que han sido víctimas los judíos; en toda Europa no hay un pie de tierra en que la revolución no esté alerta, y síntomas evidentes anuncian para una próxima época generales trastornos.

Este desconcierto, que destruye interiormente á las naciones, unido al estado de la política internacional, por completo desequilibrada, entristece y abate al ánimo más desprecupado. Lo peor es que el estudio serio y concienzudo de las circunstancias presentes no deja lugar á la esperanza, si es que el mundo ha de seguir en el camino emprendido, cuyo término será la descomposición y la ruina de las sociedades.

Aquellos principios de equilibrio europeo que, consignados en célebres convenios, daban algún reposo á la política internacional, están del todo abandonados; la conducta de Francia en Italia y los gravísimos sucesos ocurridos en la Europa central, que han formado ese gran poder que se llama imperio de Alemania, han alejado aquellos principios y las garantías que representaban, quizá para siempre.

Delante de este imperio, tan fuerte como ambicioso, no hay otra barrera ni otro contrapeso que el imperio ruso: si ambos llegaran á entenderse, lo que no es imposible, la raza latina, cuyos pecados políticos y morales la han traído al mísero estado en que se

encuentra, sería la víctima de la ambición de las razas teutona y eslava.

Si la Europa occidental no olvidara este gran peligro que la amenaza, y reflexionando más sobre el porvenir que sobre el presente, buscara de buena fe el camino de su salvación, aun era tiempo. La política católica y monárquica constituye este camino, y es la única fuerza incontestable de que puede echarse mano ante la brutal amenaza de la fuerza material.

La política católica y monárquica es la única que puede rejuvenecer á las naciones occidentales, la que está señalada por sus tradiciones y por sus intereses, la que puede unir á Italia, España, Portugal y Francia, la que creando reinos pacíficos y fuertes volverá las cosas á su natural asiento.

En *La Prensa*, diario ministerial, leemos:

«Una carta de Melgar de Fernamental (Bárgos), nos da los siguientes detalles de la insurrección carlista: de este punto, dice, han salido tres cabezales reclutando gente en los pueblos inmediatos, que son Abadanes, Osornillo y Arenillas.»

El cabecilla Fidel San Millán ha sacado del primero de estos pueblos 200 hombres armados con fusiles Berdan.

Al cabecilla Víctor Galán se le han unido 15 hombres con mal armamento, y á Diego Callejas, joven que se halla en San Carlos de la Rápita, se le han unido 40 hombres con fusiles antiguos. La Guardia civil y los voluntarios han salido en su persecución.»

Tiene desgracia el Gobierno: por un lado se ve acometido por los carlistas, que en campo abierto le hacen una guerra tenaz, y por otra por los que hasta aquí tenía por amigos.»

Estas palabras eran las que en todos los círculos calamares se oían ayer, aludiendo sin duda á lo ocurrido en Palacio la víspera, y á la irritación de un ministro amigo del Sr. Sagasta, que había estado una hora esperando en la antecámara de D. Amadeo á que este concluyese de hablar con un hombre importante del partido radical.

Apenas tuvo noticia de este hecho el señor Sagasta, recordando sin duda lo ocurrido recientemente con el Sr. Damato, aborció en el Consejo de ministros la cuestión de las personas que rodean á D. Amadeo, las cuales, en su juicio, no eran adictas á la política del actual Gabinete, proponiendo si debían ó no darse los pasos oportunos para procurar su separación.

Planteadas de una manera tan clara esta cuestión, parece ser, según *La Política*, que el general Zavala se manifestó opositado al parecer del Sr. Sagasta, asegurando que le merecía entera confianza el Sr. Gándara, y que en su sentir las puertas de palacio debían estar abiertas á todos los hombres identificados con las instituciones; de esta misma manera habló el Sr. Martín Herrera, opinando lo contrario los demás ministros, apoyados por el Sr. Romero Robledo que tiembla ante la idea de tener que abandonar la acariciada poltrona.

Puesta ya en este terreno la cuestión, la crisis quedó planteada, y dispuestos los dos ministros unionistas á presentar la dimisión, para lo cual se reunieron en Consejo bajo la presidencia de D. Amadeo, el cual manifestó grande extrañeza por lo que sucedía y su desagrado por tantas y tan repetidas crisis parciales.

El general Gándara al saber lo ocurrido, no queriendo que su personalidad fuese causa de una crisis, se apresuró á presentar la dimisión.

Hasta aquí nuestras noticias: según los ministeriales, la crisis con este paso del general Gándara quedó conjurada y en paz los ministros; según algunos unionistas, este arreglo es muy pasajero y la crisis no solo continúa, sino que está próxima á resolverse con la entrada en el poder de un ministerio unionista puro que se formará con las eminenencias de la unión liberal presididas por el duque de la Torre, que dejará á otro general el encargo de aplicar el famoso triángulo contra los carlistas.

Los periódicos de hoy por la mañana dicen que á última hora D. Amadeo se resistía á admitir la dimisión del general Gándara. Esta noticia que hasta ahora no vemos confirmada, sería volver otra vez á la crisis que quizá se resolvería en el sentido unionista que antes hemos indicado, presidiendo internamente el Sr. Ríos y Rosas, por no considerar algunos conveniente el que el duque de la Torre deje el ejército en los momentos actuales en la guerra del Norte, que lejos de determinarse adquiere mayor incremento.

El triángulo estratégico del general Serrano está destinado á alcanzar la inmortalidad. Ya hemos dicho que todos los periódicos de oposición le hacen objeto de sus bromas, y la cosa va llegando hasta el punto de que el revisero que en *La Tertulia* describe las corridas de toros, dibuja triángulos equiláteros en cuyos lados se leen intencionadas inscripciones en que andan los nombres de los actuales ministros. Solo faltaba ahora que saliera mal su combinación geométrica al héroe de Alcolea.

El nombramiento del conde de Bourgoing para embajador de Francia cerca de la Santa Sede, y en sustitución del conde de Harcourt destinado á la embajada de Londres, ha producido buena impresión en el ánimo de los católicos franceses, que esperan de las opiniones del citado diplomático un decidido apoyo para los derechos de la Santa Sede y un consuelo para el afligido Pontífice, que tenía puesta su confianza en M. Harcourt.

También parece que el nuevo embajador extraordinario que Austria envía á Roma, es del agrado de la Santa Sede, que á creer al telégrafo, se opone al nombramiento del Cardenal Hohenlohe como representante del imperio alemán.

Escriben de Alcañiz á un periódico de Zaragoza:

«La facción Gamundi, después de decirse que había sido batida en Horta por la columna de Cappa, ha reaparecido en el término de Caspe.

Asegúrase que la partida de D. Vitorino Camps se ha separado de la de Gamundi por cuestión de mando; pero teniendo en cuenta la antigüedad del segundo, y los servicios prestados á su partido; la noticia se hace increíble.

Oliver, antiguo teniente carlista, hijo de esta población, al frente de una pequeña partida recorre los pueblos. El día 2 entró en Monroyo, con Ruiz, de Penarroya, y ambos obligaron al marqués de Santa Coloma á que los siguiera. Esta coacción no se explica, á no recordar que dicho señor fué nombrado por unanimidad presidente de la junta carlista de Alcañiz.

Melchor Ginés, antiguo carlista como Oliver, secretario del ayuntamiento de Berge, ha salido á campaña, acompañado del cura de Menfigo. En los pueblos que han recorrido han ocupado armas y caballos. Según comunicación de un alcalde, devuelven, no sólo los caballos, sino también las armas.

De esta ciudad han ido á incorporarse á la facción sobre 14 hombres, al mando, según se cree, de D. Fernando Lon.

Los voluntarios de la libertad de Becoste y Cretas se han replegado á Valderobres, y los de Torrecilla y Castellaras á esta ciudad, prestando unos y otros servicio, puede decirse, diariamente.

Entre los 26 hombres que salieron de Castellaras, además de los Santa Pau, se encuentra también el Sr. Sigüenza.

Aquí llegaba esta carta cuando me aseguraron que esta misma noche han salido de esta población 30 hombres á incorporarse á los insurrectos.»

El Sr. D. Nicasio Landa, médico militar del hospital de Pamplona ha dirigido una interesante carta á *El Correo Militar*, de la cual tomamos lo siguiente:

«CUARTEL GENERAL DE ARTADIA (AMEZCUAS).

Señor director de *El Correo Militar*.—Muy señor mío y apreciable amigo: Días há que estoy con el deseo de enviarte noticias de nuestras operaciones por estas montañas; pero por experiencia sabe lo que es la vida de columna, y me escusará fácilmente.

No me compete, ni creo que conviene describir las operaciones en lo que de estratégico tienen, solo le diré algunas de las impresiones que en mí mismo produce el suceso histórico que en la actualidad se desarrolla.

Hay heridos; pero tengo el inefable consuelo de ver que la idea humanitaria que presidió al convenio de Ginebra, la caridad en la guerra que vi desplegarse en todo su puro esplendor en las orillas del Rin cuando la última lucha, es comprendida y practicada espontáneamente así por nuestro ejército como por el enemigo. Ya en las Amezcuas flota también la bandera blanca con cruz roja, símbolo de paz y fraternidad cristiana adoptado por todos los pueblos civilizados.

El día 25, al penetrar en el valle de Goñi, acababa la facción de evacuar el pueblo, y supimos que había dejado un herido de varios que los había causado una explosión de la pólvora al hacer cartuchos. Por disposición humanitaria del coronel Catalán, pude asistir y consolar á aquel infeliz que al despegarse los carbonizados párpados, exhaló en lágrimas su agradecimiento por un trato que sin duda no esperaba, y lo primero que sus ojos vieron fué la cruz roja que llevo al brazo. Al día siguiente entramos en Arizala y supe que del combate allí sostenido por dos compañías de las Navas, habían quedado en dicho pueblo heridos el teniente Garnacho y seis soldados, y habiendo entrado al día siguiente los insurrectos les visitaban con toda caridad, como lo comprueba el agradecimiento de los mismos heridos que libremente pudieron trasladarse al hospital de Estella.

El día 27 entré en Abarzuza con la división del general Moriones, y sabiendo que los carlistas habían dejado allí bastantes heridos, pasé á visitarlos de casa en casa acompañado de un concejal, procuran lo también aliviarlos y socorrerlos en cuanto pude. Estamos, pues, en un cambio recíproco de humanitarios procedimientos, que si después de los nobles ejemplos de últimas guerras parece el único natural, constituye un progreso inconmensurable de otras épocas en que para vengarnos nuestra se cometió el cobarde crimen de fusilar heridos. Así, pues, aun en medio de esta horrible calamidad, de la guerra civil, encuentro motivos para confiar en los altos destinos de la humanidad.

Como inspector general de la asamblea de la Cruz Roja, he autorizado á algunos facultativos de estos pueblos para que usen el brazal blanco con cruz roja, y á los alcaldes para que cubran con la misma bandera las casas donde hubiere heridos, insignia que conforme á la ley vigente de orden público ha de ser respetada. Conviene mucho que la prensa difunda este conocimiento. Cuidando en notificarle cualquier suceso, soy muy afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—Nicasio Landa.»

No es fácil, á no verlo de cerca, formarse idea de las intrigas que se ponen en juego para explotar en provecho de una solución política determinada, los hechos relativos al levantamiento carlista. Mejor que por lo que nosotros digamos, podrán nuestros lectores hacerse cargo de lo que está pasando por lo que dicen los órganos de los partidos que tienen interés inmediato en las intrigas políticas.

Véanse algunas noticias que hoy publica *El Imparcial*:

«Cuatro horas estuvieron ayer reunidos en Consejo los ministros, tratando de llegar á un acuerdo sobre las diferencias que separan á los Sres. Zavala y Herrera del resto de sus compañeros.

Habiase convenido anteañoche en suspender por algunos días los proyectos de dictadura política y financiera que tanto lisonjean á los señores Sagasta y Romero Robledo, y ante este ofrecimiento, los Sres. Zavala y Herrera se resignaron á continuar en el Gabinete; pero anoche, en previsión de no sabemos qué eventualidades, se suscitó de nuevo la cuestión y hubo un vivo aunque amistoso debate sobre la necesidad de que el Gobierno acuda inmediatamente á medidas extraordinarias en el sentido que en otro lugar anuncié.

Tampoco anoche resultó acuerdo, pues ni el Sr. Zavala ni el Sr. Herrera querían cargar con la responsabilidad de iniciar una situación de fuerza en su concepto innecesaria; pero tampoco negaron la imposibilidad de que algún acontecimiento pudiera modificar su opinión. En este punto, y por lo tanto, se reservaron esperar durante algunos días antes de decidirse.

Indudablemente lo que se espera es que acabe pronto la insurrección carlista, ó por lo menos que se presente una feliz oportunidad para llamar al duque de la Torre, porque vamos creyendo que los unionistas temen encontrarse en vez de un Córdova con un Rodil, á quien sería humanamente imposible confiar la suprema dirección de la política.»

En otro lugar dice el mismo periódico:

«Repitiendo palabras de un alto funcionario de Estado, diremos, á propósito de los rumores que sobre crisis circularon anoche, que en efecto sucede algo importante; pero que no se relaciona con cuestiones políticas.»

«Confesamos con ingenuidad que no lo entendemos.»

Y nosotros tampoco; pero también oímos asegurar que se esperaban ó temíanse (según y conforme) cosas gordas.

El conflicto ministerial que indudablemente ha existido, que la misma *Correspondencia* teme que se reproduzca, y que en sentir de muchos, lejos de haber terminado existe y crece, ha producido por ahora la salida de Palacio del general Gándara y acaso de otros altos empleados de aquella casa. Para sustituir al primero se habla de los generales Cervino y Rubin.

¿Pero no podremos saber qué pecado ha cometido el general Gándara?

¿Trataba este señor de influir en favor de alguna solución? ¿De cuál?

El general carlista Valls, de quien dice la *Gaceta* que manda el mayor número de las fuerzas levantadas en la provincia de Tarragona, debe ser el Sr. D. Matías Valls, general de la guerra civil, diputado y presidente de edad que fué en el último Congreso.

El Eco de la Provincia, importante periódico de Tolosa, publica ayer su artículo de fondo á la entrada de D. Carlos en España. En él se dice que D. Carlos manifestó terminantemente su deseo de entrar en España aunque fuera solo, el día 2 de Mayo, y que el general Rada, á quien se suponía huyendo de Serrano, le llevaba 5.000 hombres, á cuya cabeza se puso aquel.

Otros periódicos franceses dan por seguro que Tristany y aún según algunos D. Alfonso, se hallaba ya en Cataluña al frente de las partidas carlistas, que recuerdan sus antiguas hazañas.

A la hora de entrar en prensa nuestra edición no ha venido el correo de Cataluña.

No sabemos si esto tendrá relación con el aumento de las partidas carlistas en el Principado.

Léanse con atención las siguientes líneas de *La Política*:

«Ahora que nuestras valientes tropas han empezado á obtener señalados triunfos—(triunfos muy dudosos)—sobre los rebeldes, puede ya decirse, sin temor de que los desatendidos ministeriales nos acusen de favorecer la causa del carlismo, que este ha hecho un esfuerzo potentísimo, que Navarra se halla sublevada en masa, hasta el punto de que todos los hombres útiles han tomado las armas, y las columnas del ejército no encuentran en los pueblos más que mujeres, ancianos y niños; que la audacia de las facciones de Vizcaya ha llegado hasta el punto de que solo las partidas que campan por sus respetos en las inmediaciones de la capital cuentan sobre 6.000 hombres, y tienen casi sitiada á la heroica Bilbao, dentro de cuyos muros se mantiene encerrado el brigadier Salazar y Mazarredo con 2.000 hombres escasos, entre soldados y voluntarios, dictando circulares ridículas contra los Curas, sin atreverse á salir al encuentro del enemigo, y que á las puertas mismas de Vitoria han llegado estos días hasta 5.000 facciosos, sin que haya podido oponérseles fuerza alguna salida de la capital de Alava, por no haber allí sino un corto número de soldados, según con referencia á cartas de personas dignas recibidas por varios colegas de Madrid demostramos en otro lugar.»

No es mal comentario á esto, lo siguiente que dice *La Igualdad*:

«Razonábamos ayer al calificar de ambiguos y oscuros los partes del general en jefe del ejército del Norte, pues ni el Gobierno ni el mismo general en jefe saben si el ejército se ha batido con la partida de D. Carlos ó con la de Carasa, y los hechos desmienten aquellas halagüeñas noticias, dejando reducidos aquellos cientos y cientos de prisioneros, que se decía había hecho el general Moriones, á los vecinos de un pueblo en que entró y que declaró prisioneros de guerra. De este modo, no ciérran, sino miles de prisioneros se pueden hacer; todo depende del mayor ó menor vecindario de la población en que se entre.»

Por otra parte, el movimiento de tropas no ha cesado, á pesar de los partes de ayer, sino al contrario ha aumentado hasta el extremo de que el batallón del Fijo de Ceuta, que no se mueve nunca de su sitio, por grande que sea el peligro, ha salido, después de estar detenido largo rato en la estación, para las provincias del Norte, é igual ha sucedido á otros regimientos, entre los cuales se cuenta el de Arapiles.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

Por orden del ministerio de Fomento se dispone que cuando una cátedra esté desempeñada por un catedrático auxiliar, y la importancia de la asignatura lo exija, puede proponerse á quien con tal carácter la desempeñe, prefiriendo para estos cargos á los excedentes que cobren haberes del Estado ó de la provincia.

Han sido destinados los jefes de artillería:

D. Juan Bautista Martínez y Martínez, coronel comandante de la plaza de Pamplona, con igual empleo, desempeñando en comisión la comandancia de Zaragoza;

D. Gaspar Goñi y Oidarte, coronel de ejército teniente coronel de cuerpo, primer jefe del escuadrón de remonta en la comandancia de Zaragoza, desempeñando en comisión la de Pamplona;

D. Manuel Saenz Socías, teniente coronel del tercer regimiento montado, de teniente coronel primer jefe del escuadrón de remonta,

Y D. Bernardo Echualde y Zuregui, teniente coronel comandante de la plaza de Zaragoza, de teniente coronel al tercer regimiento montado.

La Convención de los Estados Unidos, establecida en Cincinnati, pide la supremacía del elemento civil sobre el militar, y la reforma burocrática, fundándose en que su actual estado es escandaloso, y cubre de vergüenza á un país libre.

Leemos en el *Avisador* de la Coruña:

«Las tres compañías de Múrcia que quedaban aquí de guarnición, salieron en la mañana de ayer con destino á Lugo. A las dos y media de la tarde salieron dos compañías de artillería, embarcadas en el vapor de la travesía del Ferrol, con destino á dicha plaza.»

La comisión auxiliar de actos terminó ayer el examen de las limpias y levas, debiéndose presentar hoy todos los dictámenes.

Según dice un periódico las dos comisiones juntas no han declarado graves más que 30 actos.

Ayer llegó á Granada el segundo batallón del regimiento infantería de Mallorca, procedente de Melilla.

Se anuncia para hoy una sesión importante en la diputación provincial, pues parece que se tra-

ta de discutir un voto de censura al ministro de Gobernación, por suponer que ha faltado á la ley respecto á la forma y fecha de convocar á dicho cuerpo.

Por la vía de Nueva-York recibimos hoy los siguientes despachos telegráficos de Cuba:

«HABANA, 17 de Abril.—Durante la primera quincena de Abril fueron muertos, según los estados oficiales, 113 insurgentes y 10 españoles. El *Diario* dice que el *Tornado* fué á auxiliar otros buques de guerra en una misión importante.

Los importadores de la isla se reunirán pronto con el objeto de acordar medidas para aumentar la importación de los productos españoles en las Antillas, especialmente las mercancías de Cataluña.»

«KINGSTON, (Jamaica), via Habana, 17.—Hoy entró aquí de arribada forzosa el yate de vapor *Edgar Stuart*, cargado de material de guerra, y con la bandera americana izada, aunque según se cree, pertenece á los rebeldes de Cuba. Las autoridades marítimas de esta isla se apoderaron del buque, por estar faltar de los documentos correspondientes. El cónsul americano protestó contra el apresamiento, y escribió hoy á Washington por el vapor *Suffolk*, vía de la Habana.»

Hoy han quedado rubricados algunos decretos sobre traslaciones de jueces inamovibles, de acuerdo con el informe del Consejo de Estado, y con el del ministerio, con arreglo á las severas disposiciones de la ley.

Anoche parece que sacaron al Sr. Candau de la cama para ofrecerle el ministerio de la Gobernación, que rehusó.

Así lo dice un periódico.

En algunos círculos políticos hemos oído esta tarde que el capitán general de Granada se mostraba muy poco satisfecho de la autoridad superior civil de aquella provincia y del actual municipio, y en este sentido parece que se ha dirigido al Gobierno para que, en consideración á las difíciles circunstancias por que atraviesa dicho distrito militar, se sirva tomar una urgente medida sobre tan importante asunto.

También pide el referido capitán general se le envíe de segundo cabo al brigadier Sr. Grajera.

Se esperan telegramas importantes de Italia.

Dice *La Época*:

Sabíamos perfectamente que Vizcaya estaba mal gobernada, y más de una vez hemos advertido al Gobierno que la conducta de ciertas autoridades era la más á propósito para irritar las pasiones de una provincia donde, por desgracia, se anteponen los exclusivismos á los intereses generales; pero no podíamos figurarnos que la incapacidad del gobernador militar de Bilbao llegara hasta el punto de pensar que, suprimiendo caprichosamente la circulación de periódicos, iba á remediar las tristes consecuencias que á aquella provincia ha atraído una administración indiscreta. De Bilbao hemos recibido cartas, fecha 1.º de Mayo, diciéndonos que desde el 23 no circulaba ni se repartía á los suscriptores ningún periódico ministerial ni de oposición, haciéndose distinción únicamente en favor de *La Correspondencia*, que se seguía vendiendo por las calles.

Como *La Correspondencia* no oculta los hechos, nos explicamos que el discreto gobernador permita la venta del diario noticioso por las calles, facilitando así á las últimas clases del pueblo el conocimiento de todo lo que pasa, en tanto que á los lectores más ilustrados de los otros periódicos se les veda la lectura de los periódicos que pagan.

A fuerza de torpezas, este Gobierno acabará por no tener á su lado una sola persona que lo apoye.

Una carta de origen autorizadísimo de Santiago de Cuba dice que la desmoralización de las partidas insurrectas de aquel país es grande; y que de Principes á Santiago vagan perdidas, aisladas, errantes y sin jefes, por los bosques y sin desamparo. Alguna ha pasado dos días sin alimento. Los telégrafos directos y trasversales funcionan con regularidad, lo cual demuestra el escaso aliento de los insurrectos. Las transacciones mercantiles aumentan, y todo anuncia una paz próxima y duradera.

La *Gaceta* de hoy publica dos decretos del ministerio de la Gobernación, fecha 5 del corriente, admitiendo la dimisión presentada por D. Celestino Rico del cargo de secretario del Gobierno de la provincia de Madrid, y nombrando en comisión para que desempeñe dicha plaza á D. Manuel González Llana, gobernador de la de Toledo.

SEGUNDA EDICION.

Nuestros lectores saben que el Obispo de Versalles publicó una carta en que censuraba la conducta de los diputados de la mayoría que por indicaciones de M. Thiers se prestaron á prorogar la discusión de la cuestión romana. La polémica suscitada por dicho documento ha sido muy viva y ha ocasionado el viaje á Roma de algunos diputados católicos con el propósito de exponer al Papa los móviles de su conducta.

El Obispo de Versalles dirigió á Su Santidad un mensaje que ha merecido la siguiente contestación:

«Venerable hermano, salud y bendición apostólica. Hemos recibido la carta que Vuestra fraternidad, por un sentimiento de amor y de respeto Nos habéis dirigido el día 6 del presente mes. No podéis dudar, Venerable Hermano, que tenemos por brillantes y muy probadas vuestra perfecta fidelidad y adhesión á la Sede apostólica. No hemos comprendido menos bien la sinceridad de los sentimientos que animan vuestra alma y demuestran con cuánto interés habéis tomado la defensa de la causa de la fé y de la religión en este combate que la verdad sostiene contra el error, y la religión contra las máximas del siglo.»

«Cuanto más deseamos y amamos el verdadero bien de vuestra patria, más debéis asegurarnos de que Nos sentimos vivamente inclinados á invocar la misericordiosa clemencia de Dios, á fin de que realice la unión de todos en el mismo espíritu de santa religión y en el sentimiento de la piedad, que por su benevolencia os conceda curaros de los males pasados y libraros enteramente de nuevas calamidades.»

«En fin, venerable Hermano, confirmándonos por esta carta nuestra estimación y amor é implorando para vos la plenitud de todo socorro celestial. Nos damos en el Señor, de todo corazón, la bendición apostólica á vos,

venerable Hermano y á todo el rebaño que os está confiado.

«Dado en Roma en 24 de Abril de 1872.

PIO IX, PAPA.

Los periódicos impíos de Roma comienzan á alarmarse con las recepciones del Vaticano. Y en efecto, en vista de que apenas pasa domingo en que no se presenten al Papa millares de fieles que van á darle testimonios de su amor inquebrantable, han empezado una cruzada de calumnias, injurias y amenazas, que hacen tener que el prisionero augusto del Vaticano no podrá ni aun recibir las obsequiosas visitas de sus amantes hijos.

Según la *Liberté*, el general Bazaine se va á constituir preso, hasta que su inocencia quede plenamente probada y reconocida.

Parece seguro que el Gabinete holandés ha presentado su dimisión al rey. Ignoramos las causas de este suceso.

Los periódicos extranjeros nos traen pormenores de la conducta observada por las autoridades de Víctor Manuel en Roma. No se pasa día en que no tengan lugar los más brutales atropellos contra los sacerdotes, y es rara la noche en que no sean apedreados y rotas las sagradas imágenes que los piadosos romanos veneran en los lugares públicos. Los romanos más conocidos por su adhesión al Santo Pontífice, sufren continuamente todo género de insultos y persecuciones: la tiranía revolucionaria lo domina todo.

Ya hemos dicho en un número anterior que la policía había apresado á algunos asistentes á los funerales del guardia pontificio asesinado en la uerta Cavalegiera. De las noticias que hoy recibimos, resulta que la fúnebre ceremonia se verificó sin ostentación alguna que excitara el odio de los buzueros, lo que no impidió que al salir de la iglesia se encontraran los fieles con la policía alineada como si fuera á dar una batalla, y á los buzueros, que á su amparo insultaron y silbaron á los asistentes, algunos de los que, sin duda para satisfacción de la justicia, fueron apresados.

Algunos progresistas sagastinos empiezan á mostrarse recelosos y se preparan á revelar con un acto político su disidencia. No se sabe qué momento escogerán.

Sagasta quiere que se vote el acta del Sr. García Ruiz á favor de este, y la unión liberal votará en contra. Esta votación será probablemente el momento oportuno para que los progresistas-sagastinos se declaren emancipados.

Dícese que en la comisión de actas del Congreso se reflejan ya las armonías ministeriales, que Elduayen se niega á continuar

en la comisión, y que hay mormuraciones á propósito de algún dictamen.

Hay quien cree que la salida del general Gándara de Palacio podrá ser causa de algún grave disgusto entre dicho señor y uno de los ministros.

Se da entre los ministeriales por segura la salida de Palacio del secretario de Gándara, Sr. Almirante.

No sabemos por qué se habla con interés de algo que dicen que ocurrió ayer en Chinchon y que hizo preciso el envío á toda prisa de fuerzas de la Guardia civil.

La *Correspondencia* decía anoche que la diputación provincial de Madrid va á formular un veto de censura contra Sagasta.

Todo el mundo contra mí. ¿Qué me sirve tanto brío?

Parece que ya están colocados todos los excedentes de las inspecciones de Hacienda en otras plazas creadas para el caso. Esto es tejer y destejer.

El silencio que guarda el Gobierno sobre los actos del duque de la Torre y las operaciones de los carlistas, causa general desagrado.

Nada se dice aun del paradero de D. Carlos: ignoramos si es porque no se sabe.

Los ministeriales no están satisfechos con la salida de Gándara de Palacio. Dicese que los estaban aun otros y se proponen echarlos.

Cuentan que el domingo tuvo el ministro de Estado que hacer antea, mientras don Amadeo recibía al Sr. Ruiz Gomez y conferenciaba largamente con él.

Como estamos en tiempos de publicidad y libertad, hoy, contra la costumbre inmemorial, no se ha permitido á los periodistas copiar en el Senado el dictamen de contestación al discurso de la Corona, que se repartirá esta noche á los senadores.

Órtese que esta tarde ha debido quedar admitida la dimisión del general Gándara. Pero hoy al medio día no estaba vendida esta dificultad por el Gobierno, que seguía trabajando para ello.

En el campo de Tarragona se dice con referencia á noticias ministeriales, que aumentan las partidas, lo cual concuerda con los partes de la *Gaceta* de hoy.

En el dictamen de la comisión de contestación al discurso de la Corona leído hoy al Se-

nado, parece que se le da una lección al Gobierno sobre respeto á la Constitución.

Parece indudable la crisis ministerial.

Esta tarde ha habido gran agitación en el salón de conferencias. Mientras se discutía en todos los corrillos acerca del estado de la insurrección y se convenía en que no eran tan satisfactorias para el Gobierno como anteayer las noticias de Gerona, Tarragona y otros puntos, se ha extendido como un relámpago el rumor de haber sido llamado súbitamente á Palacio el presidente del Consejo de ministros.

La versión más aceptada es la de que el Gobierno estaba empeñado en que hoy mismo saliera de Palacio el general Gándara, al cual se culpa de trabajar para la formación de un Gabinete presidido por el duque de la Torre.

Dícese que D. Amadeo ha resuelto no admitir la dimisión de Gándara, y en consecuencia el ministerio ha acordado presentar la suya. A esto dicen que ha ido el Sr. Sagasta al Palacio de Oriente á las seis de la tarde.

Parece que están desmentidas por los agentes del Gobierno las fábulas inventadas sobre la institución del general carlista Baía por el brigadier Aguirre. Es cierto que éste último tomó el mando de algunas fuerzas; pero se dice que el general Baía mandaba otras, aunque tal vez no en Navarra.

En esta provincia dicen qué manda como primer jefe, después de D. Carlos, el general Elío.

Cartas de Pamplona dan cuenta de la entrada de los prisioneros le roqueta. Entre ellos hay, según parece, muchos ancianos y y muchachos de corta edad, que nadie diría que venían de una acción de guerra.

Dícese que el gobernador de Gerona ha hecho dimisión.

A última hora se dice que D. Amadeo se ha negado á admitir la dimisión del Gabinete.

CONGRESO.

A las dos se abre la sesión.

Como de costumbre, fluyen sobre la comisión de actas multitud de exposiciones denunciando los atropellos cometidos por los delegados del Gobierno.

El Sr. Abarzuza combate las actas de Cádiz. Demuestra que las listas electorales de aquel punto han sido formadas por el Gobierno, eliminando á todos los electores de oposición.

Asegura que todos los partidos políticos han protestado de estas elecciones.

Continúa lamentándose de que la población de Cádiz no tenga genuinos representantes en la Cámara.

Ruñega del sufragio universal si este ha de ser corrompido y deshonrado.

Concluye rogando á la Cámara que en nombre de la dignidad de la misma y del sistema parlamentario anule el acta de Cádiz.

Contesta el diputado electo.

Pronuncia un discurso que no lo entienden los oyentes, ni quizá tampoco el orador.

Continúa por espacio de media hora.

Los diputados se aburren y empiezan á desfilar.

La misma conducta siguen los espectadores.

Reticen ambos señores, y como de costumbre, se aprueba el acta.

Si discusión se aprueban algunas actas más.

Puesta á discusión el acta de Beruete, el señor Mosquera, con gran copia de datos, demuestra los abusos cometidos en esta elección.

Los Sres. Rodríguez Seoana y Bagallal defienden como pueden esta elección.

Se aprueban algunas actas más con ligerísima discusión.

A la hora en que nos retiramos de la tribuna, el Sr. Labra combate las actas de Puerto-Rico.

La discusión ofrece poco interés: las tribunas y los bancos de los diputados están completamente desiertos, y el cambio el salón de conferencias parece una inmensa columna puesta en movimiento al simple anuncio de crisis.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BERLIN, 6.—El Parlamento alemán ha aprobado la primera y segunda lectura del proyecto de un tratado postal entre Alemania y España.

ROMA, 5 (retrasado).—Hoy ha salido á luz el programa del comité romano de la secta titulada de los Viejos Católicos, que preside el ex-Padre Jacinto. Dicho programa rechaza las tradiciones y el Concilio del Vaticano, y pide la reforma de la Iglesia en los pastores y en la grey.

El ex-padre Jacinto ha salido hoy para París, donde se propone predicar la nueva heregia.

PARIS, 6 (por la noche).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 54-32.

El 5 por 100 id., á 87-30.

El interior español, á 24-13/16.

El exterior id., á 29-13/16.

LONDRES, 6.—A primera hora se hacia:

El exterior español, á 29-15/16.

AMSTERDAM, 6.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 28-7/8.

El portugués, á 39-1/8.

AMSTERDAM, 6.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 29-3/16.

El portugués, á 39-1/2.

BOLSA DEL DIA 7 DE MAYO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-30,

25 y 05; pequeños, 26-40 y 35.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-50 y 40.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie; publicado, 101-50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 400 interés anual, publicado, 73-20 y 73-00.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 73-40.

Acciones de carreteras de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., publicado, 80-00.

Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, publicado, 66-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 53-00, 53-25, 10, 05 y 10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 181-00 y 181-50.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid: á la sombra, de 22° 2, y al sol, de 34° 3. Según los partes recibidos, ayer llovió en Alicante.

La recaudación de arbitrios sobre artículos de comer, beber y arder, importó ayer en Madrid, 18,337 pesetas, 24 céntimos.

Según *El Universal* el Sr. Montero Rios se encuentra enfermo de alguna gravedad.

Por el Ayuntamiento de Madrid se invita por el diario oficial á todos los señores propietarios del ensanche de Madrid para que en el improrrogable plazo de treinta días, contados desde la publicación por primera vez de este anuncio en la *Gaceta* de Madrid, presenten en la secretaría del mismo las observaciones que estimen convenientes, acompañadas de los trabajos gráficos y datos que juzgen necesarios acerca del anteproyecto formado por el Ingeniero Sr. D. Carlos María de Castro, con el fin de que examinadas que sean por una comisión nombrada al efecto, y teniéndose en cuenta la división en zonas ya aprobada, así como las modificaciones hasta el presente hechas y los derechos adquiridos é intereses legítimamente creados, pueda informar en un breve término sobre las instancias de los referidos señores propietarios.

Según telegramas que se han recibido de Londres, ha estallado una violenta tempestad en la costa oriental de Africa.

Ciento cincuenta navíos han sido arrojados á la costa, y la mayor parte de la villa de Zanzibar ha sido también destruida.

Las pérdidas se calculan en dos millones de libras esterlinas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *Sas Estanislao, Obispo y mártir.*

SANTO DE MAÑANA. *La Aparición de San Miguel Arcángel.*—Letanías.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial del Salvador, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas solemnes y reserva.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en San Ginés y predicará en la Misa mayor el Padre Tornos, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Casimiro Erro.

Termina la novena de San Francisco de Paula en las Calatravas y predicará en la Misa mayor D. Juan Vinader, y hoy se hará la novena. Después de la función por hacer sus ejercicios por la tarde la Asociación de Hijas de la Inmaculada Concepción.

Según celebrándose los ejercicios de las Flores de Mayo en las Carboneras, Capuchinos, San Ignacio, San Isidro, Italianos y Oratorios del Olivar, San José y del Espíritu Santo.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó la Melilla Milagrosa en San Ginés.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMÍREZ,

á cargo de mismo.

Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Quisa radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos, inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biliar, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, reumatismo, parálisis, dolores, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesía, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor remedio para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando la carne.

Ella economiza 50 pesos el precio en otros remedios, y reúne más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 75.000 personas, reabidos á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible discurrir con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sonaba punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insuperable que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su herina de salud. La Revalenta árabe, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 53,644. El señor duque de Plushon, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 53,646. Sante Romaine des Isles.—Lado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 13 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,850. Le señor Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 4874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis á irritación de estómago, que le habían hecho vomitar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 4 1/2 libras, 42 reales; 4 libras, 30 rs.; 2 libras, 34 rs.; 1 libra, 30 rs.; 1/2 libra, 470 rs.; y de 2 1/2 libras, 340 rs. Se vende también.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 73,438. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTA MORANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 30 rs.; de 36 tazas, 34 reales; de 48 tazas, 30 rs., ó sean 4 marcos á la taza.

BARRY DU BARRY Y COMP. 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID

Lisboa: H. Dabeau, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON RISMUTO

INSOLUBLE, INVISIBLE Y ADHESIVO

Dá al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con brocha en París.

En España, 22 fr.—INVENTOR CHLES FAY, perfumeur, 3, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escorial, Frere y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

VACANTE.

Se halla la plaza de médico-cirujano titular de Villardiciervos (Zamora), con la dotación anual de 2,000 pesetas, pagadas por trimestres de fondos municipales, por la asistencia de trescientos vecinos de que consta: á la legua de esta villa hay tres pueblos conyugados, sin facultativo, susceptibles de abonar por contrata separada mil quinientas pesetas, aparte de otros cuatro pueblos inmediatos, que quedan en libertad para contratarlos el facultativo. Las solicitudes de los aspirantes, certificaciones de sus méritos literarios, se reciben en esta alcaldía en el término de un mes, á contar desde la inserción de este anuncio.

Villardiciervos, 30 de Abril de 1872.—El alcalde, Pedro Escudero.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-emético, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los abscesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, escrófulas, escorbuto, pérdidas, etcétera. También se receta el Rob Boyveau Laffeteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, gonorrea, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, histerismo, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis y gastroenteritis, etc.—Precios: 24, 40 y 80 rs. botella.—Depósitos en Madrid: J. Simon, agente general, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo; Borrell hermanos, M. Escorial y Lopez, V. Moreno Miquel, Quezada, Somoalinos, Carlos Uzizum, G. Ortega, Ferrer y compañía, Palacio, Chicote, Just. M. Rodríguez Hernández, Bañares, Martínez, Montejo, Mir, Arribas, José María Moreno y Varona.—En provincias en todas las principales farmacias.—En América: Manila *Stock Zobel*; Habana, *Lerovend* (botica San José); Reyes, (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conté; Trinidad, N. Mascor; Puerto-Rico, Leillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Preleoup.

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA DE LA VOZ Y DE LA BOCA

Las extinciones de la voz, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son bulimias á los predicadores, oradores y cantantes.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; y menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

(A.—3,465.)

Medalla de la Sociedad de Ciencias Indus. París. NO MAS CABELLOS BLANCOS MELANGÈNE Teintura por elección De DIQUEMARET, 47, place de l'Hôtel-de-Ville, Rouen (Francia).

Para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin perjudicar á la salud.

En París, 24, rue d'Enghien.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor.

señores Caldoux, Clement, Sorges, Genti, Duguet y Villalon.

(A.)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SENORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. EL R. P. 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: el milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 33 y 40.